

La uía

Una cartelera de bolsillo para no perderse durante la semana.

Por: Lydia GARRIDO



CINE

IL POSTINO

Massimo Troisi se iba apagando. La mortecina expresión de su cara en *Il postino* no es producto del maquillaje. Sus fuerzas resistieron hasta la última toma de la película que desde hacía años se empeñó en hacer. No pudo ver el montaje. Murió en paz con su deseo. Su particular homenaje a Pablo Neruda basado en la novela *Ardiente paciencia*, de Antonio Skarmeta, se ha convertido en una de las mejores películas que ahora pueden verse.

Michael Radford ha ro-

deado al famoso poeta chileno de azul mediterráneo, vientos suaves, ingenuidad y palabras entrecortadas que brotan de un corazón ingenuo y las atrapan la humildad y la vergüenza. El sur de Italia ha sido el enclave que eligió Troisi en donde se ha rodado el filme. Ahí, en ese enclave, se pinta una cultura, una sociedad, unas dudas y unas críticas que van desde el comunismo a al noviazo, desde la soledad hasta la amistad.

El actor Philippe Noiret encarna a Pablo Neruda. Es

en *Il postino* poeta hasta en los gestos, pueril incluso hasta en la mirada, amante y amado dispuesto a alimentar los sueños de su amigo cartero, a enseñarle las metáforas de la vida y reconocer en él la esencia del hombre.

Beatrice Russo, una de las maravillas de la isla, como dice en un momento Mario (el cartero), es la locura amorosa de un hombre que se cree simple y pobre pero lleno de curiosidad por el arte de hablar y escribir.

Il postino es una obra póstuma cargada de sentimiento en la que la melancolía y las bellas palabras se alejan de ñoñería y se convierten en poemas sucesivos visualizados.

TEATRO

FUGA

"Animo. Cada paso es un temblor aliviado." Y es que después de la tormenta no viene la calma sino pasar al menos por la perplejidad del desastre. Después de la guerra no se consigue un mejor entendimiento sino el difícil convivir con el dolor y el miedo. Caminar para atenuar los temblores necesita coraje y falsas ilusiones. La violencia genera violencia irremediablemente. Con esta tesis parió Itziar Pascual uno de los textos teatrales más impactantes de esta temporada. Ella, recurriendo a los clásicos, se sumerge en las diatribas de un pueblo castigado y enzarzado en una lucha sin sentido que sólo conduce a la aniquilación.

El territorio es la Isla del Sueño en guerra con la Isla del Aire. Antrophos (Mateo López), señor de Bellver y soberano belicoso conductor de un pueblo al horror. Náufigro (Fernando Gómez), el aclamador incesante de la paz. La Nodriz (Esperanza L. Tamayo), la fuerza que mana del amor y el deseo mismo de conseguirla. Harapienta (Teresa Hernández), la voz omnisciente, una conciencia experimentada de la inutilidad de los enfrentamientos. Arrojo (Blanca Rivera) y Cautela (Claudia Facci) son el recuerdo mismo, los testimonios de una guerra. Recordar para olvidar y además aprender: huir hacia delante, o sea, fuga.

La Compañía Airara de teatro, bajo la dirección del venezolano Guillermo Womutt y la música de Albert Robert escenifican un grito contra la violencia que querría ser una oda a la guerra.

En el Centro Cultural Galileo. Madrid. Hasta el día 17.

